

Los vigilantes de la montaña

La Guardia Civil realizó 122 rescates en el primer trimestre del año, periodo en el que han muerto 21 personas

ALFREDO MERINO
Enviado especial

CANDANCHU.- «Avalancha! iavalancha!». Rotundo y claro, el tremendo grito provoca la estampida inmediata de los 20 hombres que en cerrada fila clavan sus varillas en la nieve removida. En un abrir y cerrar de ojos, todos a una y con minucioso orden, logran escapar por los laterales de la zona afectada y se salvan del letal corrimiento de nieve.

El suceso tuvo lugar en el I Seminario de Periodismo y Montaña, organizado por el grupo de montaña de la Guardia Civil en la estación de montaña de Candanchú. Por suerte sólo fue un simulacro, pero demostró a los asistentes el alto grado de preparación de estos profesionales.

En lo que va de año, las unidades de montaña de la Benemérita, integradas por 290 efectivos, han intervenido en 122 actuaciones de rescate, de las cuales 60 se han realizado con la ayuda de helicópteros. El resultado de las mismas arroja un número de 171 personas rescatadas, de las cuales 82 personas resultaron ilesas, 68 heridas y 21 muertas.

Tan trágicas cifras son similares a las de 2003, periodo en el que los guardias intervinieron en 700 operaciones, saldadas con 888 montañeros, esquiadores o alpinistas ilesos, 412 heridos y 72 muertos.

Los números se repiten en las estadísticas que maneja este cuerpo de seguridad. En 1990, por ejemplo, fallecieron 70 personas en un total de 337 intervenciones. Eso a pesar de que desde entonces el número de los que se aproximan a la montaña se ha multiplicado por cinco. Conclusión evidente: el índice de mortalidad se ha reducido a la mitad.

Tan positiva bajada se debe a va-

rias causas, entre las que destacan los avances del equipo y aparatos empleados en los rescates y la experiencia que acumulan los cuerpos especializados. Desde que fueron creadas en 1981, las unidades de montaña de la Guardia Civil han intervenido en 8.762 operaciones, con 16.000 rescatados, entre las que se recogieron 1.307 muertos. La mayoría sucedió en terrenos de alta dificultad y muchas en condiciones atmosféricas muy diversas.

Siete millones

Algo que reconoce el coronel Germán Martín Gardel, responsable de la unidad de montaña de la Guardia Civil. «Han sacado a gente de lugares y con unas condiciones que sólo el hecho de sobrevivir en ellas parece imposible. Por la orografía en la que se trabaja y también por el clima debo decir que el modelo aragonés es puntero».

Resulta imposible determinar el número de personas que sube a las montañas en nuestro país. Los datos de entidades como la Asociación de Estaciones de Montaña y la Federación Española de Deportes de Montaña y Escalada permiten deducir que cada temporada visitan los montes españoles para esquiar, escalar, subir a sus cumbres, hacer excursiones o simplemente pasear, un mínimo de siete millones de personas. Todos acuden para pasar unas horas de ocio, aunque la mayoría lo hace sin los conocimientos precisos. Algo que se manifiesta de manera trágica en cualquier percance.

Según la Guardia Civil, tres de cada cuatro accidentados carece de una adecuada preparación y su falta de conocimientos es más que evidente. «Antes que de temeridad, sería más correcto hablar de inconsciencia. Es el caso de una fa-

Así se realiza un rescate en avalancha



Sistemas de búsqueda en avalanchas



ARVA/ORVO
Aparato electrónico que emite una señal. Si lo lleva encendido el afectado, se le localiza en cinco minutos o menos. En España no está implantado.



Perros
Gran capacidad de trabajo y efectividad. Rastrean una hectárea cada media hora. En España han protagonizado cientos de rescates.



Sondas
Rastrean las zonas de avalanchas con largas varillas que pueden medir tres metros. Dos tipos de búsqueda: rápida (nada más llegar) y minuciosa (cuando no se localiza se tarda cuatro horas por hectárea).

FUENTE: Elaboración propia.

CHMS / EL MUNDO

milia que sube a un lago pirenaico a dar un paseo en verano con pantalón corto y el tiempo cambia de repente. No puede decirse que fuera una imprudencia, sino más bien un desconocimiento de la montaña», explica el comandante Ramón Campillo, con 14 años de rescates sobre sus anchas espaldas.

De vuelta al simulacro de rescate, los agentes prosiguen la tarea de catar la nieve con sus sondas de

tres metros en busca del accidentado. Su actividad cobra visos de realismo al constatar que aquí mismo ocurrió un accidente mortal el 19 de enero de 1985, cuando una avalancha barrió esta barriada de La Rinconada en la estación de Candanchú, en el Pirineo de Huesca. Su masa acabó con la vida de cinco niños y su monitor. Hoy, aunque todos sabemos que es mentira, la historia nos mantiene alerta.

Fallece un niño en Lleida al caer a una fosa séptica mientras jugaba

LLEIDA.- Un niño de cuatro años murió en la tarde del pasado viernes al caer en el interior de una fosa séptica en la partida Les Canals de Lleida, según informaron ayer los Bomberos de la Generalitat de Cataluña.

Los bomberos fueron avisados alrededor de las 13.22 horas de la caída accidental de un pequeño en un pozo. Cuando los efectivos del cuerpo de rescate llegaron al lugar del siniestro, el niño ya había sido sacado de la fosa séptica por un vecino y varios sanitarios del 061 estaban practicando las maniobras de reanimación cardiaca.

El menor fue inmediatamente trasladado al Hospital Arnau de Vilanova, donde falleció a primera hora de la tarde por parada cardiorrespiratoria.

En su edición de ayer sábado, el periódico llerdense *La Mañana* añadía que el niño estaba jugando en una finca perteneciente a su familia cuando, por causas que de momento se desconocen, cayó dentro de la fosa séptica.

Según la información del citadotativo, el pequeño pertenece a la familia Carbonell, que se trasladó a esta finca llerdense de la partida Les Canals hace algo más de un año.

Los Carbonell adquirieron la casa y el terreno, y la Asociación Cultural Gitana garantizó que su presencia en la partida no sería conflictiva, después de que diversos asentamientos de personas de esta etnia hubieran causado polémica con los vecinos payos de la zona.

Un joven, muy grave tras quemarse a lo bonzo en Tenerife

TENERIFE.- Un joven de 22 años, del que se desconoce su filiación, se encuentra en estado muy grave tras quemarse en la madrugada de ayer a lo bonzo en el exterior de una discoteca de Playa de Las Américas, en el sur de Tenerife, informó ayer a la agencia Efe el Hospital Universitario de Canarias (HUC), donde se encuentra el herido.

El joven, tras rociarse con gasolina, se prendió fuego y sufrió quemaduras de segundo y tercer grado en el 50% de su cuerpo, y fue trasladado en ambulancia a un centro del sur de Tenerife en estado grave, informó el 112.

Las personas que se encontraban en el exterior de la discoteca socorrieron al joven, siguiendo las instrucciones telefónicas que les daba un experto del Consorcio de Prevención de Incendios que se encontraba en esos momentos en la sala del 112.

Posteriormente, el herido fue trasladado hasta el hospital, en la capital tinerfeña, donde se encuentra asistido con ventilación mecánica, ya que su delicado estado le impide ser trasladado por el momento hasta el centro de quemados de Sevilla.

Muere una barranquista en un río de Huesca

Otra montañera fue rescatada en estado grave y dos más, localizadas ilesas tras extraviarse

ZARAGOZA.- Especialistas en rescate de la Guardia Civil evacuaron a primeras horas de la tarde de ayer el cadáver de una joven francesa de 25 años que se ahogó en el río Vero, en el Parque Natural de Sierra Guara (Huesca), cuando practicaba el descenso deportivo de barranco con otras tres personas.

Al parecer, la joven, C.C.R., que se había desplazado a la zona en compañía de un amigo y de otra pareja, fue arrastrada por una repentina crecida del río provocada por las fuertes tormentas

registradas durante la jornada en las zonas altas de la sierra, según informaron a Efe fuentes del operativo de rescate.

La llegada de la noche impidió a los integrantes del grupo de rescate la localización del cuerpo de la barranquista, que fue empujada por la violencia del caudal lejos del lugar donde fue sorprendido el grupo por la crecida.

El cadáver fue avistado ayer desde el aire por la tripulación del helicóptero de la Guardia Civil con base en Huesca, a unos 300 metros de la zona donde de-

sapareció la joven, cuyo cuerpo fue evacuado en el transporte aéreo hasta el depósito del Hospital Comarcal de Barbastro.

Dichas fuentes explicaron que el cuerpo de la barranquista estaba semi-sumergido en las aguas, empotrado en un remanso ubicado en un tramo del río conocido como Los Oscuros del Vero.

Por otro lado, las mismas fuentes informan de que sobre las 22.50 horas del viernes evacuaron con heridas de carácter grave (herida abierta en la rodilla izquierda, policontusiones y

traumatismo torácico) a L.M.G.B., de 28 años, y vecina de Oviedo, quien se había caído por un corredor de nieve cuando descendía del Pico Ferreras, en Panticosa (Huesca).

A la misma hora, equipos de la Guardia Civil de la sección de Montaña de Jaca y una patrulla del Puesto de Huesca evacuaron hasta la localidad de Riglos a dos montañeras que se habían perdido por la pista de Escalete al Mirador de Buitres, en el término municipal de Ayerbe y que resultaron ilesas.